

GUGGENHEIM BILBAO

Dossier de prensa



Próxima inauguración 19 de octubre

Alberto Giacometti. Retrospectiva

Patrocina



Tengo la satisfacción de presentarles la exposición *Alberto Giacometti. Retrospectiva*, que el Museo Guggenheim Bilbao dedica, con el patrocinio de Iberdrola, a uno de los más grandes escultores de toda la historia y uno de los artistas más importantes del siglo XX.

Invito al público a sumergirse en las salas del Museo para contemplar un itinerario que sintetiza más de cuatro décadas de carrera a través de 200 piezas —esculturas, pinturas y obras sobre papel—, con las que se rinde un homenaje al espíritu creador de Giacometti y a su incesante búsqueda de la verdad.

La muestra da fiel testimonio de la continua evolución del artista, desde sus primeros trabajos vinculados con el Cubismo y el Surrealismo —definidos por su mayor contenido simbólico y sus rasgos más abstractos— hasta sus estilizadas y rugosas figuras de múltiples escalas.

Giacometti se caracterizó siempre por la profundidad de sus planteamientos y su potencial reflexivo, y cultivó la amistad con intelectuales y escritores como Simone de Beauvoir —cuya efigie está presente aquí a través de dos bustos—, Jean Genet —retratado al óleo en la exposición— o Jean-Paul Sartre —quien se refirió a él como el artista “existencialista” por excelencia—.

Organizada en colaboración con la Fundación Giacometti de París, *Alberto Giacometti. Retrospectiva* cuenta con itinerancias internacionales en el Musée national des beaux-arts de Québec y el Museo Guggenheim de Nueva York, y permitirá a los visitantes explorar la calidad de las pinturas y dibujos del genial artista suizo, conjuntamente con sus esculturas, entre las que destacan numerosos yesos y bronce.

La muestra de Bilbao constituye una de las escasas ocasiones en que tendremos la oportunidad de ver reunidas a sus *Mujeres de Venecia*, el excepcional conjunto de figuras femeninas que Giacometti comenzó a crear con motivo de su participación en la Biennale de arte de 1956.

El apoyo ininterrumpido a grandes muestras organizadas por el Museo Guggenheim Bilbao, como esta retrospectiva, se encuentra entre las iniciativas con las que Iberdrola pretende contribuir al fomento del arte y la cultura en las comunidades en las que se encuentra presente. Espero que sean muchos los visitantes que disfruten de esta magnífica exposición que, gracias al gran trabajo de sus Comisarias y los responsables del Museo, me atrevo a considerar como una de las más interesantes de esta temporada a nivel internacional para todos los amantes del arte.

Ignacio S. Galán
Presidente de Iberdrola

Alberto Giacometti. Retrospectiva

- Fechas: del 19 de octubre de 2018 al 24 de febrero de 2019
 - Comisarias: Catherine Grenier, Fundación Giacometti de París y Petra Joos, Museo Guggenheim Bilbao. Comisaria adjunta: Mathilde Lecuyer-Maillé
 - Exposición organizada por el Museo Guggenheim Bilbao en colaboración con la Fundación Giacometti, París
 - Patrocina: Iberdrola
-
- “Ver, comprender el mundo, sentirlo intensamente y ampliar al máximo nuestra capacidad de exploración” Alberto Giacometti.
 - El impulso creativo de Giacometti se extiende desde sus obras de juventud de los años 1920, pasando por el periodo postcubista y surrealista, hasta el retorno a la figuración en 1935, que marcará su producción artística hasta el final de su vida.
 - Para el artista suizo, sólo la reducción agudiza la mirada, una premisa que determinará su obra.
 - La exposición permitirá contemplar reunidas las ocho esculturas en yeso del excepcional conjunto *Mujeres de Venecia (Femmes de Venise)* creado para en la Bienal de Venecia de 1956.

El Museo Guggenheim Bilbao presenta *Alberto Giacometti. Retrospectiva*, una exhaustiva exposición de más de 200 esculturas, pinturas y dibujos de Alberto Giacometti (1901-1966), uno de los artistas más influyentes del siglo XX, con una trayectoria de 40 años de producción artística. La presente muestra ofrece una perspectiva singular de la obra del artista otorgando especial relieve a la extraordinaria colección de arte y material de archivo que conserva la Fundación Giacometti de París y que fue reunida por la viuda del artista, Annette. *Alberto Giacometti. Retrospectiva* está organizada por el Museo Guggenheim Bilbao en colaboración con la Fundación Giacometti de París. Patrocina: Iberdrola.

Alberto Giacometti nace en Suiza en 1901, en el seno de una familia de artistas. Es su padre, el conocido pintor neoimpresionista Giovanni Giacometti, del que se exponen tres cabezas realizadas por el joven Alberto, quien lo inicia en la pintura y la escultura. En 1922 se traslada a París para profundizar en su formación artística. Cuatro años más tarde, se instala en el que fue su taller hasta el final de sus días, un espacio alquilado de apenas 23 metros cuadrados en la calle Hippolyte-Maindron, cerca de Montparnasse. En esa estrecha y minúscula habitación Giacometti crea una visión muy personal del mundo que le rodea.

La figura humana es un tema central en la obra de Giacometti. A lo largo de los años, crea obras inspiradas en las personas de su entorno, fundamentalmente en su hermano Diego, su esposa Annette, amantes y amigos. “Desde siempre, la escultura, la pintura y el dibujo han sido para mí medios para comprender mi propia visión del mundo exterior y, sobre todo, del rostro y del conjunto del ser humano. O, dicho de una forma más sencilla, de mis semejantes y, sobre todo, de aquellos que, por un motivo u otro, están más cerca de mí.” Las ideas de Giacometti sobre cómo abordar la figura humana se han convertido en cuestiones fundamentales en el arte contemporáneo para las siguientes generaciones de artistas.

La exposición *Alberto Giacometti. Retrospectiva* subraya el interés del artista por los materiales moldeables como el yeso o la arcilla. Mientras que muchos creadores se limitan a utilizar el yeso como material intermedio de trabajo en la producción de una obra -después de modelar el objeto en arcilla y antes de realizarlo en bronce-, Giacometti emplea a menudo este material tanto para la forma inicial como para la forma definitiva del objeto en cuestión. Buena muestra de ello es el excepcional conjunto de ocho esculturas en yeso *Mujeres de Venecia* que se presentará en el Museo Guggenheim Bilbao por segunda vez desde su creación para la Bienal de Venecia de 1956, y que se exhibió en la Tate Modern de Londres en 2017 tras su restauración por la Fundación Giacometti de París.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

Sala 205. El encuentro con el Cubismo en París

Giacometti se traslada a París en 1922 para estudiar con el escultor Antoine Bourdelle en la *Académie de la Grande Chaumière*. Pronto descubre las obras postcubistas de Jacques Lipchitz, Henri Laurens, Constantin Brancusi o Pablo Picasso, lo que le llevaría a abandonar su formación clásica y a adoptar el vocabulario formal del neocubismo con un estilo muy personal, centrándose en la figura humana.

La escultura de la Antigua Grecia procedente de las Cícladas que Giacometti tiene ocasión de contemplar en el Louvre lo impulsa a explorar la relación de la escultura con el plano. Acude a menudo al Musée d'Éthnographie du Trocadéro y lee con asiduidad revistas de vanguardia como *Cahiers d'art* y *Documents*, que reflejan el gusto de la época por el arte no occidental. En 1927, sintetiza estas influencias en *Mujer cuchara* (*Femme cuillère*), una de sus primeras obras de madurez.

Mujer cuchara (*Femme cuillère*, 1927), es la obra más monumental y totémica de este periodo. Creada en yeso y posteriormente realizada en bronce, interpreta la geometría característica del Cubismo, las formas estilizadas del arte africano y la simplicidad formal de la modernidad europea. Con un gran abdomen cóncavo, que evoca el útero femenino, la escultura se inspira visiblemente en las cucharas ceremoniales antropomorfas de la cultura Dan africana y es un homenaje a la fertilidad.

La abstracción de la escultura de Giacometti se hace cada vez más compleja y culmina en unas esculturas planas, carentes de volumen, cuya pulida superficie aparece ligeramente grabada o esculpida, como se aprecia en *Mujer (plana II)* [*Femme (plate II)*, ca. 1928–29], *Mujer (plana V)* [*Femme (Plate V)*, ca. 1929], o *Cabeza que mira* (*Tête qui regarde*, 1929), una escultura plana de yeso con una sutil cavidad que evoca un ojo, ligeramente perceptible. Para el artista suizo, sólo la reducción agudiza la mirada, una premisa que determinará su obra hasta el final. Este trabajo aborda exclusivamente la visión en sí misma: el acto de ver adopta la forma de una imagen. Su amigo el escultor Henri Laurens comenta sobre esta pieza: “la cabeza de yeso, aplanada, es una verdadera cabeza”. Estas placas se exponen en París en 1929 y despiertan el interés de prestigiosos artistas e intelectuales como Georges Bataille, André Breton o Salvador Dalí.

Sala 206. El Surrealismo

La corriente artística y literaria del surrealismo, que surge en 1924 y permanece activa hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, tiene su epicentro en París. El Surrealismo intenta erradicar el Racionalismo moderno a través del poder de la imaginación. Influidos por el psicoanálisis y el mito, los surrealistas creen que adentrarse en el subconsciente puede revelar complejos mundos interiores en torno a sexualidad, deseo y violencia.

Giacometti abraza la investigación del lenguaje y los sueños que propugnan los surrealistas, convirtiéndose oficialmente en un miembro del grupo de André Breton en 1931. La influencia surrealista se plasma pronto en creaciones oníricas y originales que representan mundos interiores a través de imágenes insólitas.

El estilo sumamente personal de Giacometti despierta el interés de prestigiosos artistas e intelectuales. Dalí considera *Bola suspendida* (*Boule suspendue*, 1930–1931) como el prototipo del “objeto de funcionamiento simbólico” surrealista, con un contenido violento o erótico. *Objeto desagradable* (*Objet désagréable*, 1931) es la escultura más emblemática de esta tendencia y encaja a la perfección con las fantasías de brutalidad que pueblan los escritos de Georges Bataille. La obra reposa en completo equilibrio sobre la parte posterior, desafiando las normas habituales de la escultura al prescindir del pedestal. Giacometti continuó realizando estas esculturas-objeto hasta 1934, unas obras a menudo rayanas en la abstracción que, sin embargo, mantienen siempre un cierto vínculo con la figura humana.

La pieza *Mujer degollada* (*Femme égorgée*, 1932) evidencia a la perfección la adscripción de Giacometti al Surrealismo a principios de los años treinta. Al artista le interesan las maneras en las que este movimiento se adentra en el inconsciente, introduciendo temas complejos, como los estados antagónicos de dolor y éxtasis, lo humano y lo no humano, y también motivos que generan atracción y repulsión al mismo tiempo, como la forma de los insectos.

Sala 207. Las “jaulas” y la delimitación del espacio; la calle y las plazas

En 1935, Alberto Giacometti se distancia del movimiento surrealista y vuelve a trabajar a partir de un modelo. Su hermano Diego y Rita Gueyfier, una modelo profesional, posan para él a diario. El escultor explora diversas técnicas de modelado y pasa de trabajar por facetas geométricas a hacerlo de una manera más expresiva, quedando asimismo patente en su regreso a la pintura su interés por el modelo.

En la década de 1940, durante la Segunda Guerra Mundial, Giacometti comienza crear figuras alargadas, esculpidas, de contornos desdibujados, que sugieren la figura humana vista desde lejos. Afirma que hacer figuras grandes le parece falso y que solo cuando las representa largas y estilizadas son fieles a su visión de la humanidad.

Giacometti vuelve a utilizar el motivo de la caja a principios de los años cincuenta en numerosas obras de este periodo como *Figurita entre dos casas* (*Figurine entre deux maisons*, 1950). La caja alude de una manera gráfica a diferentes conceptos relacionados con el Existencialismo, como el confinamiento, el aislamiento o la angustia que pueden estar ligados al hecho de existir. Esta misma idea subyace en las obras de “jaulas”, un tema con el que ya había experimentado durante su etapa surrealista. En *La nariz* (*Le Nez*, 1947), la punta perfora literalmente el marco que delimita la obra y se asoma al exterior.

En el *Bosque* (*La forêt*, 1950), Giacometti reúne una serie de figuras alargadas, ancladas a una base, de manera que se asemejan, en cierto modo, a un bosque. Están de pie, como si fueran árboles, y próximas entre ellas y, sin embargo, no se tocan. La relación entre estas figuras alargadas, arbóreas, se crea a través del espacio negativo en el que cohabitan. Esta y otras obras similares con una sola figura o grupos de figuras, expresan las ideas sobre las que Giacometti reflexiona en este momento: el convencimiento de que podemos sentirnos aislados incluso en un espacio abarrotado de gente, como en la calle o las plazas, en espacios abiertos.

Sala 202 y 209. Esculturas minúsculas

Entre 1938 y 1944 las esculturas de Giacometti se reducen cada vez más y aumenta la distancia entre el espectador y las personas. Durante la guerra, Giacometti se traslada a Suiza y allí pasa mucho tiempo con su sobrino Silvio, a quien enseña historia mientras esculpe su figura una y otra vez en una habitación de hotel transformada en estudio, dando lugar a una serie de esculturas como *Busto pequeño sobre un pedestal doble* (*Petit buste sur double socle*, 1940–1941) y otras figuras realizadas del natural como *Silvio de pie con las manos en los bolsillos* (*Silvio debout les mains dans les poches*, 1943).

Muchos años después, Silvio recordaba el proceso empleado mientras posaba para su tío, a veces durante 15 minutos; otras durante una hora. Un día realizaba una figura y, al día siguiente, volvía sobre ella, reduciendo una escultura que había sido el doble de alta a no más de ocho o diez centímetros. De esta manera conocemos de primera mano cómo Giacometti desestimaba o reducía sus obras, sintetizándolas en formas más pequeñas.

El artista explica su evolución con estas palabras: “trabajando del natural llegué a hacer esculturas minúsculas: tres centímetros. Hacía eso a mi pesar. No lo entendía. Empezaba grande y acababa minúsculo. Solo lo minúsculo se me antojaba parecido. Lo comprendí más tarde: no se ve a una persona en su conjunto hasta que uno se aleja y se hace minúscula”.

Sala 209. El Existencialismo: figuras alargadas y filiformes

Sartre definió a Giacometti como “*el artista existencialista perfecto, a mitad de camino entre el ser y la nada*”.

A partir de 1945 crea sus obras más conocidas; figuras extremadamente alargadas y estilizadas en las que revela sus nuevas inquietudes sobre el espacio y la distancia entre el modelo y el artista. Giacometti había regresado a París y el cambio de escala le permite expresar la ansiedad derivada del trauma de la guerra. “Después de la guerra, estaba ya harto y me juré que no dejaría que mis estatuas se redujesen ni una pulgada. Y entonces pasó esto: logré mantener la altura, pero la estatua se quedó muy delgada, como una varilla, filiforme”.

Cuando Giacometti es seleccionado para representar a Francia, su país de adopción, en la Bienal de Venecia de 1956, el artista reflexiona sobre cómo puede mostrar su trabajo en aquel espacio. Quiere realizar piezas nuevas para ser exhibidas junto a otras anteriores, creando una serie de obras que titula *Mujeres de Venecia* (*Femmes de Venise*). Esta exposición supone una ocasión extraordinaria para contemplar las ocho esculturas reunidas, que desde el pasado mes de junio se exhiben en el recién inaugurado Instituto Giacometti de París y viajan a Bilbao con motivo de la muestra.

Sobre este proceso, Giacometti comenta: “el último de los estados no era más definitivo que sus predecesores. Todos eran provisionales [...] todas las cabezas y figuras de pie son diferentes estados”.

Sala 208. La investigación sobre la escala

En este espacio se pueden contemplar un conjunto de obras que resumen las diferentes escalas que Alberto Giacometti trabaja a partir de 1938. Durante su época surrealista, precedente a ésta, Giacometti había empezado a explorar numerosas variaciones en la forma y las dimensiones de la base de sus esculturas, siendo parte integrante de la propia obra. En 1957, resume su investigación sobre la escala y la figura humana en *La pierna* (*La jambe*, 1958), una monumental pieza encaramada a un pedestal altísimo. Su tamaño y su estado fragmentario nos recuerdan la escultura antigua, una influencia que también hallamos en la serie de estelas, cuyas elevadas bases, similares a columnas, aparecen coronadas por bustos de hombres como en *Gran cabeza* (*Grande tête*, 1960).

Por su parte, *Hombre que camina* (*Homme qui marche*, 1960), es la obra más conocida de Giacometti y una de las esculturas más famosas del siglo XX. Desde la década de 1930 y el paso exquisitamente esbozado de *Mujer que camina* (*Femme qui marche*), Giacometti había centrado su atención en la representación de ese gesto, inspirándose en la tradición de las estatuas egipcias.

Giacometti es consciente de que ve a la mujer únicamente como una estatua desproporcionada e inmóvil, como símbolo de un ídolo de la existencia, mientras que el hombre avanza con paso firme, en movimiento.

Salas 202, 203 y 208. Pinturas y dibujos

En la pintura de Giacometti prevalecen los retratos, centrados en las personas más próximas a él como su hermano Diego, su mujer Annette, su última amante Caroline y algunos amigos intelectuales. En las sesiones de posado somete a sus modelos a largas sesiones de trabajo y les exige que permanezcan completamente quietos en una búsqueda infructuosa de la semejanza total.

Esta exposición nos permite entender la evolución de Giacometti como artista. En su trabajo existen temas que se mantienen a lo largo de toda su carrera y, sin duda, el del retrato es uno de ellos. A través del retrato, Giacometti explora la sensación de aislamiento, incluso dentro de un espacio atestado. La figura y el individuo, verdaderos pilares de su obra, son también temas de actualidad y relevancia en el siglo XXI.

A partir de 1957 pinta sus retratos acumulando capas de color y pinceladas que sugieren obras casi escultóricas pero el artista sigue considerando que falla en la representación de la realidad. “Mis pinturas son copias no logradas de la realidad. Y me doy cuenta, en mi trabajo, de que la distancia entre lo que hago y la cabeza que quiero representar es siempre la misma”. Esta frustración hace que se enfrente en el trabajo con intensidad obsesiva y que, en ocasiones, destruya o rehaga sus obras. Jacques Dupin describe el proceso de la siguiente manera: “sí es el mío [mi rostro], pero también el de otra persona que, desde lejos, surge de las profundidades y retrocede en cuanto intentamos atraparla. La infinita cuestión del modelo le quita, a fin de cuentas, todo aquello que conoce para revelar lo que no conoce, lo desconocido que liberan las profundidades”.

Sus retratos son, en general, de una quietud estremecedora con unos fondos de colores tierra y grises, inacabados, atravesados por verticales y horizontales que enmarcan las obras, y aluden a las líneas escultóricas de las jaulas, el confinamiento. Giacometti dice: “de pronto, tuve la sensación de que todos los acontecimientos se producían simultáneamente a mi alrededor. El tiempo se hacía horizontal y circular, era espacio al mismo tiempo, e intenté dibujarlo”.

En la sala 202 se muestran diferentes estudios de cabezas en tinta sobre papel de principios de los años sesenta. Estos dibujos nos permiten apreciar la práctica de Giacometti; su forma obsesiva de trabajar el rostro en los dibujos, en los que intenta incesantemente captar la mirada, el brillo de vida en los ojos de cada individuo. Para él, la mirada, el modo en el que la mirada puede penetrar en el espacio del espectador, es algo crucial.

Tras experimentar con técnicas de dibujo surrealistas o abstractas, el artista regresa a una técnica más tradicional: pintando a partir del natural, algo que practica hasta su muerte. Los esbozos compulsivos que el artista realiza a diario son un ejercicio de búsqueda de la verdad en la representación.

DIDAKTIKA

Parte del proyecto Didaktika lo constituyen los espacios didácticos y actividades especiales que complementan cada exposición y brindan herramientas y recursos para facilitar la apreciación y comprensión de las obras expuestas.

t al pequeño y sombrío estudio en París en la Rue Hippolyte-Maindron, en Montparnasse, que ocupa desde 1926 durante cerca de 40 años. Incluye extractos del documental de Ernst Scheidegger y Peter Mürger de 1966 con extraordinarias imágenes del artista en su estudio.

A continuación se detallan algunas actividades en torno a la exposición.

Conferencia: Alberto Giacometti (17 de octubre)

Catherine Grenier, Directora de la Fundación Giacometti de París y una de las comisarias de la exposición *Alberto Giacometti. Retrospectiva*, ofrecerá su particular visión sobre la trascendencia y la amplia producción del artista.

Taller de modelado (3 y 10 de noviembre)

Taller para descubrir cómo trabajaba Alberto Giacometti con materiales como el yeso y la arcilla; y conocer la relación entre sus esculturas y los objetos de uso cotidiano. Durante estas dos sesiones, los participantes podrán realizar sus propias creaciones.

Reflexiones compartidas

Visitas realizadas por profesionales del Museo

- Visión curatorial (24 de octubre) con Petra Joos, Comisaria de la exposición.
 - Conceptos clave (31 de octubre) con Marta Arzak, Subdirectora de Educación e Interpretación.
- *Patrocina Fundación Vizcaína Aguirre.

CATÁLOGO

La exposición *Alberto Giacometti. Retrospectiva* va acompañada de un catálogo generosamente ilustrado ilustrado que aborda, en varios textos y ensayos, numerosos aspectos relativos al artista y su contexto durante 40 años.

Imagen de portada

Alberto Giacometti

Desnudo de pie sobre un pedestal cúbico (Nu debout sur socle cubique), 1953

Yeso pintado

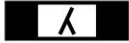
43,5 x 11,7 x 11,8 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018

Exposición organizada por el Museo Guggenheim Bilbao en colaboración con la Fundación Giacometti, París.

**FONDATION-
GIACOMETTI**



Para más información:

Museo Guggenheim Bilbao

Departamento de Comunicación y Marketing

Tel: +34 944 359 008

media@guggenheim-bilbao.es

www.guggenheim-bilbao.es

Toda la información sobre el Museo Guggenheim Bilbao a tu disposición en www.guggenheim-bilbao.es (área de prensa).

Imágenes para uso de prensa
Alberto Giacometti. Retrospectiva
 Guggenheim Bilbao Museoa

Servicio de imágenes de prensa online

En el área de prensa de la página web del Museo (prensa.guggenheim-bilbao.es) podrán registrarse para descargar imágenes y videos en alta resolución tanto de las exposiciones como del edificio. Si todavía no tienen una cuenta, pueden registrarse y descargar el material necesario. Si ya son usuarios, introduzcan su nombre de acceso y contraseña y accedan directamente a la descarga de imágenes.

Las imágenes incluidas para su uso en prensa deben respetar las siguientes especificaciones:

- Solo podrán ser utilizadas en artículos relacionados con la exposición.
- Deberán reproducirse en su integridad, sin recortes, sobreimpresiones ni manipulaciones.
- No podrán utilizarse en portadas ni para usos promocionales, sin la autorización de quien ostenta los derechos legales.

Para más información, pueden ponerse en contacto con el Área de Prensa del Museo Guggenheim Bilbao a través del tel. +34 944 35 90 08 o la dirección de correo electrónico media@guggenheim-bilbao.es

1. Alberto Giacometti

La nariz (Le Nez), 1947

Bronce

80,9 x 70,5 x 40,6 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



2. Alberto Giacometti

Hombre que camina I (Homme qui marche I), 1960

Bronce

180,5 x 27,0 x 97,0 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



3. Alberto Giacometti

Bola suspendida (Boule suspendue), 1930–31 (versión de 1965)

Yeso, metal pintado y cordel

60,6 x 35,6 x 36,1 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



4. Alberto Giacometti

Mujer con carro (Femme au chariot), ca. 1945

Yeso y madera

154,5 x 32,4 x 35,3 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



5. Alberto Giacometti

Mujer cuchara (Femme cuillère), 1927

Yeso

146,5 x 51,6 x 21,5 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



6. Alberto Giacometti

Desnuda de pie sobre un pedestal cúbico (Nu debout sur socle cubique), 1953

Yeso pintado

43,5 x 11,7 x 11,8 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



7. Alberto Giacometti

Cabeza de hombre sobre un pedestal (Tête d'homme sur socle), ca. 1949–51

Yeso pintado

22,3 x 7,5 x 9,5 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



8. Alberto Giacometti

Cabeza que mira (Tête qui regarde), 1929

Yeso y restos de lápiz

40 x 36,4 x 6,5 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



9. Alberto Giacometti

Tres hombres que caminan (plataforma pequeña) [*Trois hommes qui marchent (petit plateau)*], 1948

Bronce

72 x 32,7 x 34,1 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



10. Alberto Giacometti

Cuatro mujeres sobre un pedestal (*Quatre femmes sur socle*), 1950

Bronce

73,8 x 41,2 x 18,8 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



11. Alberto Giacometti

Gran cabeza delgada (*Grande tête mince*), 1954

Bronce

64,5 x 38,1 x 24,4 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



12. Alberto Giacometti

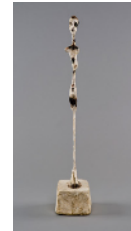
Mujer de pie (*Femme debout*), ca. 1961

Yeso pintado

46 x 7,6 x 11,2 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



13. Alberto Giacometti

La pareja (*Le Couple*), 1927

Yeso

60,4 x 37,7 x 18 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



14. Alberto Giacometti

Cabeza cráneo (Tête crâne), 1934

Yeso

18,4 x 19,9 x 22,3 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



15. Alberto Giacometti

Mujeres de Venecia (Femmes de Venise), 1956

Yeso y yeso pintado

Entre 108 y 138 cm de altura

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



16. Alberto Giacometti

*Copia de los dibujos de niños realizados con tiza en la acera del bulevar
Villemain (Copie d'après des dessins d'enfants faits à la craie sur le trottoir du
Boulevard Villemain)*, 1932

Pluma y tinta

17,2 x 22,6 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



17. Alberto Giacometti

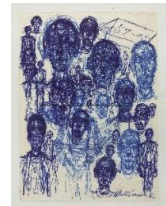
Cabezas de hombre (Têtes d'hommes), ca. 1959

Bolígrafo sobre papel

18,3 x 13,6 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



18. Alberto Giacometti

*Annette desnuda de pie y mujeres de pie en perspectiva (Annette nue debout
et femmes debout en perspective)*, ca. 1955

Bolígrafo azul sobre papel

54,6 x 54,9 cm

Fondation Giacometti, París

© Succession Alberto Giacometti ,VEGAP, Bilbao, 2018



19. Alberto Giacometti en su taller, París, julio de 1954

Fotografía de Sabine Weiss

Fondation Giacometti, Paris

© Sabine Weiss



20. Alberto Giacometti, 1951

Fotografía de Gordon Parks

Fondation Giacometti, Paris

©The Gordon Parks Foundation

